

ÍNDICE

Agradecimientos	10
Introducción	11
1. Génesis de Tetuán	13
2. Desarrollo urbanístico	43
3. La vivienda en Tetuán	71
4. El transporte público	93
5. Trabajo y ocio	113
6. Vida pública en Tetuán	165
7. Estampas de Tetuán	201
Bibliografía	221

AGRADECIMIENTOS

Muchas personas se merecen mi agradecimiento por el apoyo mostrado en el proceso de redacción y recopilación de material de este libro, en especial los vecinos que con tanto cariño han vaciado el álbum de fotos familiares y han confiado en mí como guardiana de sus tesoros. Debo agradecer también al Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, a la Hemeroteca Municipal de Madrid en Conde Duque y a la Fundación Telefónica, la atención y ayuda prestada. Y cómo no, a todos aquellos a quienes mi trabajo en este proyecto ha afectado más de cerca: mi familia, amigos y el equipo de colaboradores que día a día me ayudan a seguir trabajando en *Aquí Tetuán*.

INTRODUCCIÓN

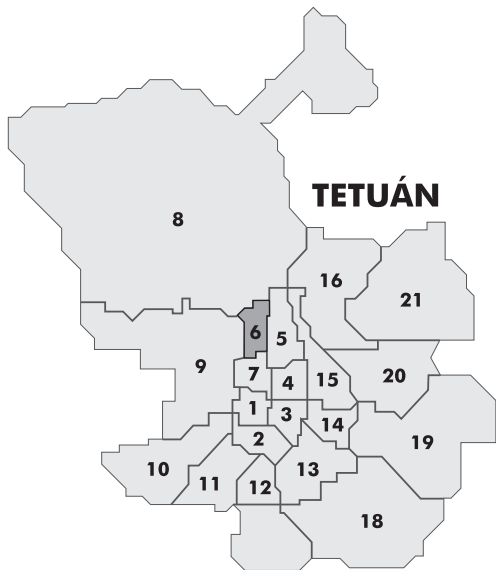
El distrito de Tetuán tal como lo conocemos hoy en día está conformado por dos antiguos barrios que al extenderse y unirse a otros núcleos de población cercanos terminaron por formar una entidad única: Cuatro Caminos, una de las zonas del llamado Extrarradio madrileño que más creció a principios de siglo, y Tetuán de las Victorias, barriada perteneciente en su origen al pueblo de Chamartín de la Rosa, municipio independiente situado a pocos kilómetros de la capital y cuyo núcleo forma parte hoy en día el distrito de Chamartín.

Por su cercanía a la capital y por su condición de zona de paso que le confería la carretera de Francia, arteria que comunicaba la sierra de Madrid con la capital, Tetuán de las Victorias se convirtió pronto en arrabal notorio de Madrid, vivo y populoso, aunque escaso de infraestructuras. Por su parte, en el barrio de Cuatro Caminos, habitado por obreros y artesanos, se instalaron talleres e industrias para dar servicio al Ensanche de Madrid. Al rápido crecimiento de estas áreas le acompañó la anarquía y el desorden que vaticinarían el Tetuán actual, caótico y bullicioso.

Cuando Chamartín de la Rosa, y con él, Tetuán de las Victorias, se unió a la ciudad de Madrid, se reconfiguró esta zona del norte de la ciudad como Distrito de Tetuán (Distrito 6), formado hoy en día, tras el Proyecto de Reestructuración Territorial de Madrid de 1987, por los barrios de Bellas Vistas, Cuatro Caminos, Castillejos, Almenara, Valdeacederas y Berrugete.

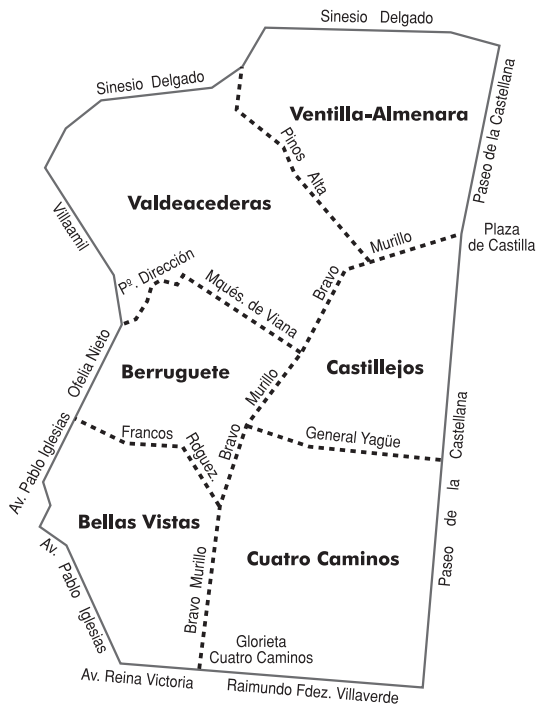
Tetuán es un distrito en el que escasean los grandes monumentos o las anécdotas históricas con nombres ilustres. Su historia hay que buscarla en la pequeña cotidianidad de sus vecinos, gentes venidas de toda España, y más tarde de todo el mundo, que irían construyendo su propia idiosincrasia a medida que se fueron instalando en sus calles.

Este libro nace del esfuerzo y la colaboración de los vecinos que han cedido desinteresadamente sus mejores fotografías de los álbumes familiares para, entre todos, conformar el puzzle de la memoria y la intrahistoria de Tetuán. En él no encontrarán ustedes grandes hazañas ni espectaculares fotografías de belleza monumental, pero sí la historia de las casas, las calles y las gentes que dieron forma a uno de los distritos más heterogéneos de Madrid: castizo, moderno y multicultural.



DISTRITOS

- 1 Centro
- 2 Arganzuela
- 3 Retiro
- 4 Salamanca
- 5 Chamartín
- 6 Tetuán
- 7 Chamberí
- 8 Fuencarral-El Pardo
- 9 Moncloa-Aravaca
- 10 Latina
- 11 Carabanchel
- 12 Usera
- 13 Puente de Vallecas
- 14 Moratalaz
- 15 Ciudad Lineal
- 16 Hortaleza
- 17 Villaverde
- 18 Villa de Vallecas
- 19 Vicálvaro
- 20 San Blas
- 21 Barajas



1. GÉNESIS DE TETUÁN

El origen de Tetuán está directamente relacionado con la guerra entre España y Marruecos en 1860. Tetuán de las Victorias nació al regreso de las tropas victoriosas del ejército del general Leopoldo O'Donnell a España. De su asentamiento en la Dehesa de Amaniel al volver de la guerra de África y de la necesidad de abastecerlas y ofrecer servicios al campamento militar nació un nuevo barrio que recibiría el nombre de Tetuán de las Victorias en homenaje a la batalla ganada en la ciudad marroquí.

La decisión de establecer aquí a los soldados no fue casual. Por un lado, se trataba de una zona estratégica por su relativa cercanía a la capital, bien comunicada gracias a la antigua carretera de Francia. Se trataba además de un área abundante en pozos y manantiales naturales, por donde discurría el recién inaugurado canal del Lozoya, lo que facilitaba la creación de fuentes y abrevaderos para los animales. A estos dos factores aún habría que añadir uno más: el plan urbanístico diseñado por Carlos María de Castro y aprobado en 1859 para la ampliación de la ciudad de Madrid, que provocaría la instalación de miles de ciudadanos procedentes del campo en esta zona periférica de la capital.

Ese triángulo que forman la carretera de Francia como vía rápida de comunicación, el aprovechamiento del agua y la voluntad ya moderna de urbanizar Madrid con un plan ordenado explica el nacimiento de lo que hoy conocemos como Distrito de Tetuán.

Orígenes rurales

Más allá del asentamiento de las tropas llegadas de Marruecos, se podrían trazar unos orígenes rurales de Tetuán ligados a la Dehesa de Amaniel, llamada así porque pertenecía a Lope de Amaniel, balletero de Enrique II de Castilla. En la segunda mitad del siglo xvi, reinando Carlos I, el aumento de población y el alza de precios obligaron a emplear para la explotación agrícola algunas tierras destinadas al uso comunitario de la Mesta y a la ganadería trashumante. Carlos I concedió permiso para roturar las tierras de la Dehesa de

Amaniel desde Valdezarza hasta Fuencarral, y dedicarlas el cultivo durante veinte años, pero, pasados esos veinte años, los terrenos no volvieron a su antiguo uso pastoril, pues el Consejo de Madrid optó por que continuaran siendo de labor.

Gracias a las *Relaciones de los pueblos de España*, unos amplios estudios de historia, geografía, demografía, recursos económicos y un buen número de datos sobre las aldeas y tierras de la geografía española que se llevaron a cabo en 1561, conocemos que el área que hoy en día ocupa Tetuán formaba parte de los pueblos de Chamartín de la Rosa y Fuencarral. En ese mismo año Madrid pasó a ser capital de España, pero la realidad de los vecinos de la Corte fue muy similar a la de un pueblo castellano a lo largo de los siguientes siglos: miles de casas bajas con patio diseminadas sin ningún trazado específico.

Aunque los planes urbanísticos del siglo XIX trabajaran en crear un plano ordenado de Madrid, la mayor parte del Extrarradio y los pueblos de la periferia, incluyendo Cuatro Caminos y Tetuán de las Victorias, van a mantener esta configuración hasta finales del XIX.



Grupo de mujeres y niños en Cuatro Caminos (sin año). Foto: Santos Yubero. Archivo Regional de la Comunidad de Madrid.

Tetuán de las Victorias

«Recibe, ¡oh heroica villa! Dignamente
a los bravos y fieros batallones
que tornan de las áfricas regiones,
ceñido el lauro a su tostada frente.
Mira que nunca la española gente
sus tercios contempló ni sus pendones
con más gloria volver de otras naciones
allá en sus tiempos de poder ingente.»

El soneto de Menéndez Rayón que así loaba a las tropas llegadas de África, publicado en el periódico *La Discusión*, no fue más que uno de los cientos de versos y cantos dedicados a la entrada de las tropas españolas a su vuelta de la Guerra de África. El acontecimiento apareció en toda la prensa española de la época.

La victoria sobre el ejército marroquí en la ciudad de Tetuán el 6 de febrero de 1860 marcó la resolución de una guerra que había despertado el orgullo patrio español. A la victoria siguió el armisticio, la firma del tratado de Wad-Ras (el 26 de abril) y la vuelta del ejército español. El 11 de mayo de 1860, fecha en que los héroes de Tetuán entraron en Madrid, España tenía su mirada puesta en este rincón de la Dehesa de Amaniél, donde



—Recibido ayer en el campamento el duque de Tetuan, seguido de todos los generales, con todas las solemnidades de ordenanza, se dió un magnífico almuerzo á los jefes y oficiales.

—El ayuntamiento de Madrid ha regalado la tienda que ocupó el general en jefe.

—Ayer tarde tuvimos el gusto de ver la dehesa de Amaniél, transformada en una verdadera rosería. Inmensa era la multitud que á ella ha acudido. El camino se hallaba verdaderamente intransitable. Tal es el número de carruajes que lo cruzaban.

Situada en una estensa llanura, bastante igual, á unos 5 kilómetros de Madrid, presenta un aspecto verdaderamente bélico. A la entrada, ó sea á la parte E., están colocadas la tienda del general Prim á la derecha, y á la izquierda la del general Echagüe. Siguen las tiendas de las fuerzas correspondientes al primer cuerpo y al de vanguardia.

Llegada del Ejército. Periódico *La Discusión*, 11 de mayo de 1860.



La Dehesa de Amaniel sería albergue para tropas también años más tarde, al finalizar la III Guerra Carlista. En la foto, el Ejército del Norte celebraba una misa durante la visita de Alfonso XII. J. Laurent. 19 de marzo de 1876.

acamparon las tropas. En poco tiempo eran millares las personas llegadas de toda España en busca de una oportunidad de negocio.

Nace así la barriada de Tetuán de las Victorias, en terrenos del pueblo de Chamartín de la Rosa, cuyo núcleo se concentra entre las actuales calles de Alonso Castrillo y General Margallo y se extenderá a lo largo de la actual Bravo Murillo. De su futura expansión y unión con el barrio de Cuatro Caminos, que estaba creciendo al sur, se crearía en 1948 el distrito de Tetuán. La frontera entre ambos barrios estaba marcada por el fielato, el lugar donde se pagaban los impuestos de los productos (llamados «consumos») que se llevaban a vender a Madrid, situado en el espacio que ocuparía hoy la calle de Bravo Murillo con Tablada, a la altura del centro sociocultural de Tetuán.

Entre 1875 y 1900 la urbanización del área no se produjo de manera ordenada a lo largo del eje lineal de la carretera de Francia, ni a través de ramificaciones de un eje principal, ni siquiera concéntricamente a partir de unos núcleos originarios, sino en torno a múltiples ejes y núcleos. Aparecieron así distintos asentamientos más o menos autónomos, entre los cuales quedaban a veces amplias áreas sin urbanizar: Castillejos, Bellas Vistas, Huerta

Plano de Facundo Cañada de 1902 donde se pueden ver los barrios de Tetuán de las Victorias, Cuatro Caminos, Bellas Vistas, Castillejos y Huerta del Obispo.



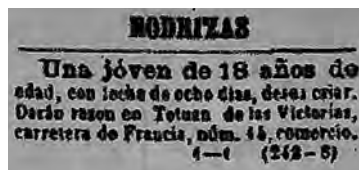
del Obispo, la Almenara, el Estrecho, etc. Al expandirse estos como efecto del rápido crecimiento de la población durante las tres primeras décadas del siglo xx terminarían por conformar un barrio compacto aunque sin un orden urbanístico establecido.

En pocos años, el barrio que comenzó siendo un asentamiento con unos merenderos y puestos ambulantes, había superado en población al pueblo original. En el Tetuán de principios de siglo xx, que comenzaba en la calle de San Pedro y terminaba en la de Mariana Pineda, había ya una serie de edificaciones que le conferían al barrio una identidad propia: la casa de la vaquería, la plaza de toros, la Quinta de los Castillejos (más tarde cuartel de La Remonta), la estación de los tranvías, el Ventorro del Milagro (emplazado esquina al carril de Valdeacederas), el Parador de Buenavista (en Bravo Murillo, que después fue fábrica de curtidos) el Ventorro del Tío Felipe (esquina a la calle de Cuatro Amigos).

Además, a pesar de pertenecer al puebo de Chamartín de la Rosa, ya a finales del siglo xix existía una clara enemistad entre uno y otro debido a las diferencias por el culto religioso (eran devotos de San Miguel en Chamartín y de Nuestra Señora de las Victorias en Tetuán) y la feligresía de Tetuán de las Victorias tenía vida propia desde 1891. Así hablaba Redonet de los tetuaneros en febrero de 1892: «Semillero de disgustos fue siempre el barrio de Tetuán para Chamartín y sus párrocos porque aquél, por su proximidad tocante en confusión con los barrios de Madrid, fue refugio frecuente de gentes indeseables, y por la naturaleza de su vecindario de aluvión, motivo de notas discordantes en la apacible y más o menos sincera convivencia cívica y religiosa».



SE VENDE UNA CORZA CON
Un año que la cria. Calle
de San Martín, núm. 8, Tetuan
de las Victorias. 1
CIANTA HERMANDAD DEL



NOBRIZAS
Una joven de 18 años de
edad, con leche de ocho días, desea criar.
Dado razón en Tetuan de las Victorias,
carretera de Francia, núm. 44, comercio.
4-1 (242-5)

Izquierda: Anuncio en el periódico *La Correspondencia de España*. 13 de julio de 1876.

Derecha: Anuncio de nodriza en el *Diario de Avisos*. 1 de mayo de 1860.